

# CATEQUESIS CALENDARIO NAZARET 2017

## ADOLESCENTES Y JÓVENES

### Objetivos:

- Descubrir que la vida es un camino que estamos dispuestos a recorrer.
- Reconocer que la vida nos llama al encuentro con... (uno mismo, Dios, otros, naturaleza).
- Valorar aquellas cosas (personas, acontecimientos, momentos) que nos ayudan a abrir caminos y a encontrar el verdadero sentido de la vida.

### Parte I

Este 2017, la palabra que nos convoca es ENCUENTRO y una imagen muy significativa que nos sugiere COMUNIÓN, DIVERSIDAD, CAMINOS COMPARTIDOS, ALIANZAS, BÚSQUEDAS COMUNES, VIDA COMPARTIDA...

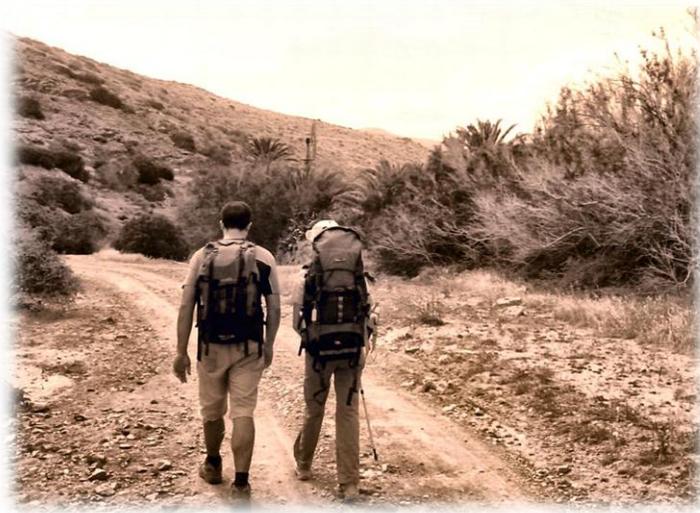
Basándonos en esta palabra es que proponemos esta catequesis, que busca que cada uno pueda descubrir en su camino de vida compartida, los encuentros que se van suscitando, con uno mismo, con Dios, con los otros.

### Motivación:

Sugerimos comenzar el encuentro con una canción – poema de Julián Zini, interpretado por “Los de Imaguaré”. Sabemos que en el poema aparecen palabras de la cultura latina. Hemos puesto sinónimos para que se puedan comprender. El poema es bellissimo y nos ayuda a motivar esta primera parte cayendo en la cuenta que cuando emprendemos un camino lo vamos construyendo con lo que traemos, es decir, con nuestras raíces. Por eso, el avío hace referencia a aquel atadito, mochila, morral, en el que guardamos todo lo que nos regalaron nuestros padres y abuelos, lo que tenemos hoy y lo que vamos conquistando.

Queda a criterio de los grupos usar este poema – canción u otra similar.

<https://www.youtube.com/watch?v=uxThPsRPyvs>



### El avío del alma

Significado de "aviar":tr. Disponer o prevenir para el camino./ fam. Alistar, aprestar, arreglar.

Significado de "avío": m. Aprestado, prevención. / pl. fam. Utensilios necesarios para una cosa.

Si ven que el San Jorge (avispa) y la araña pelean,  
si anoche escucharon a los suiriris (pájaro real)  
si habló la ranita y el charque (carne conservada con sal)  
gotea,  
seguro que el tiempo se está por venir.

Va a cambiar el tiempo nos dijo la abuela,  
porque han florecido los tepui chatay (árbol),  
van a cambiar no ven que las hormigas vuelan  
y el viento está dulce de Niñorupah (árbol).

Va a cambiar el norte, está sacando agua,  
y ya van tres días que soplando está.  
Cielo de ovejitas después de un sol de agua,  
cuando entre la luna el tiempo se vendrá.

Ese era el lenguaje sabio de la abuela,  
que se hizo en la escuela de un pueblo arandú (sabio).  
Va a cambiar, es cosa de tener paciencia,  
esa vieja ciencia de los porhaju (pobres).  
Va a cambiar, es cosa de tener paciencia,  
esa vieja ciencia de los porhaju.

Va a cambiar el tiempo, me acuerdo decía la abuela.  
Esa tarde que mamá lloró preparando el bolso,  
puesto que partía rumbo a Buenos Aires mi hermano  
mayor.

Aquí está su ropa y aquí está su avío (mochila)  
le hice una gallina, matambre y chipa (comida típica)

Van unas naranjas y unos pastelitos,  
aunque el viaje es largo, pienso ha de alcanzar.

No olvide su abrigo que es de lana cruda,  
y lleve el ponchillo que uso su papá.  
Y entonces la abuela, como quien ayuda,  
tragándose un llanto volvió a sentenciar.  
Vaya con cuidado, sea manso y prudente,  
que Dios y la virgen les han de acompañar.  
Para los peligros sepa ser creyente,  
Santa Catalina no le va a fallar.

Y en los temporales de la vida,  
tenga presente a su madre que lo supo alzar,  
cuando usted era chico contra la tormenta,  
venciendo al mal tiempo con solo rezar.

Sepa que en su alma lleva usted otro avío,  
que es como una herencia de amor familiar.  
Se lo dio su gente, su pago (pueblo) querido,  
y en su sangre joven han de rotonar.

Le hablo de esas ganas de brindarse a todos,  
del corazón grande, valiente y capaz de jugarse entero,  
y encontrar el modo de salir a flote en la adversidad.

Le hablo de esa mano tendida y abierta,  
con el gesto antiguo de la caridad.  
Mano de "chamigo" que se da sin vuelta,  
del que abre su puerta y ofrece su pan.

Avío del alma, echo de franqueza,  
sencillez, respeto, hombría y lealtad.  
Ya ve, siendo pobre lleva una riqueza,  
recuerde, se aumenta compartiéndola.

Y oiga bien, un día cuando cambie el tiempo,  
si este avío le dura dentro de su ser,

usted o sus hijos, o acaso sus nietos,  
por Dios y la patria tendrán que volver.

Sepa que yo al irme a la tierra sin males,  
dejaré mis huesos y mi corazón,  
abonando el suelo del que hoy usted sale,  
y para el que quise siempre lo mejor.

Para la reflexión, luego de escuchar y ver las imágenes:

- ¿Qué verso o estrofa resuena en tu corazón? Compártela.
- Haciendo memoria de tu historia... ¿Qué herramientas, valores, personas llevas en tu avío?
- Finalizado el compartir de los dos puntos, entregamos a cada uno un pequeño avío (bolsita para guardar lo que vamos reflexionando).

## Parte II

Como nuestra vida es un camino que vamos construyendo trazando diferentes formas, similar a un laberinto, nos vamos a ayudar de este símbolo para seguir trabajando el encuentro con uno mismo, con Dios y los otros.

Para entender y profundizar el sentido de los laberintos vamos a recordar dos mitos que nos pueden ayudar.

### Conociendo nos conocemos

Para comenzar, un viejo símbolo cretense, referido a su máxima deidad, era el hacha de doble filo, que también se podía simbolizar con un doble par de cuernos, un par hacia arriba y un par hacia abajo que, unidos, conformaban, precisamente, un hacha de doble filo, viejo símbolo referido a una deidad con un culto muy fuerte en Creta: el toro sagrado. Esta hacha recibía el nombre de Labris y, según una tradición muy antigua, fue el arma con que un dios, que los griegos iban a llamar Ares-Dionisos, abrió el primer laberinto.

He aquí el relato: se cuenta que Ares-Dionisos, dios muy antiguo de los primeros tiempos, desciende a la tierra. No hay nada creado, no hay nada plasmado; hay tan solo oscuridad, tan solo tinieblas. Pero, desde las alturas, a este Ares-Dionisos se le otorga un arma, el Labris, y se le dice que con ella ha de crear el mundo.

Ares-Dionisos, en medio de estas tinieblas, comienza a marchar en forma circular. Esto es muy curioso, por cuanto la ciencia actual ha descubierto que generalmente, cuando estamos a oscuras y no conocemos el recinto en el cual nos hallamos, o cuando queremos salir de un sitio grande sin luz, la primera tendencia que tenemos

es a caminar en círculo; cuando nos perdemos, también tendemos a caminar en círculo.

Queremos relacionar el mito con lo que aún hoy guardamos como seres humanos. He aquí que Ares-Dionisos comienza a caminar en círculos y, con su hacha, va tallando la oscuridad y abriendo un surco. A este camino que él abre y que se va iluminando paulatinamente, se le llama laberinto; es decir, el sendero tallado con el Labris.

Cuando Ares-Dionisos, luego de tallar y tallar, llega al centro mismo de su sendero, descubre que ya no tiene el hacha del comienzo. Ahora su hacha se ha tornado pura luz; lo que tiene en sus manos es una hoguera, una llama, una antorcha que ilumina perfectamente, porque él ha realizado un doble milagro: ha tallado la oscuridad hacia fuera con un filo del hacha y ha tallado su propia oscuridad interior con el otro filo del hacha. En la medida en que hizo luz afuera, hizo luz adentro; en la medida en que abrió paso por fuera, abrió paso por dentro.

### Leyenda del Minotauro

Cuenta la leyenda que Poseidón, dios de los océanos, obsequió a Minos, rey de Cnosos (Creta), con un magnífico toro blanco para que se lo ofrendara en sacrificio, pero éste, no sabemos por qué oscuras razones, se apropió del animal.

Para vengarse, Poseidón hizo que Pasífae, esposa de Minos, se enamorara perdidamente del toro, que se dejó querer. De tales amores, Pasífae dio a luz al Minotauro, de cuerpo humano y cabeza de toro, que rápidamente y en obediencia al oráculo pertinente, fue escondido de las miradas curiosas.

Para ocultar su vergüenza, se dice que Minos encargó a Dédalo la construcción de un vasto palacio del que fuera imposible escapar.

En cada novilunio había que sacrificar un hombre al Minotauro, pues cuando el monstruo no satisfacía su apetito, se precipitaba fuera para sembrar la muerte y desolación de los habitantes de la comarca.

Un día, el Rey Minos recibió una trágica noticia: su hijo Androgeo acababa de morir asesinado en Atenas. Minos clamó venganza, reunió a su ejército y lo envió a Atenas para iniciar el ataque.

Atenas, al no estar preparada, no pudo ofrecer resistencia y solicitó la paz. Minos, con severidad dijo: “Os ofrezco la paz, pero con una condición: cada nueve años, Atenas enviará siete muchachos y siete doncellas a Creta para que paguen con su vida la muerte de mi hijo”.

Aquellos jóvenes serían arrojados al Minotauro para que los devorara. Los atenienses no tuvieron más remedio que aceptar aunque con una única reserva: que si uno de los jóvenes conseguía matar al Minotauro y salir del laberinto (cosa poco menos que imposible) no sólo salvaría su vida, sino también la de sus compañeros, y Atenas sería eximida de dicha condena.

Dos veces pagaron los atenienses el trágico tributo. Se acercaban ya el día en que por tercera vez la nave de velas negras, signo de luto, iba a surcar la mar. Entonces, Teseo, hijo único del rey de Atenas, Egeo, ofreció su vida por la salvación de la ciudad.

El Rey y su hijo convinieron en que si a Teseo le favorecía la suerte, el navío que los volviera al país enarbolaría velas blancas.

La prisión en Creta, donde Teseo y los otros jóvenes fueron alojados como prisioneros lindaba con el parque por donde las hijas del Rey Minos, Ariadna y Fedra, solían pasear. Un día el carcelero avisó a Teseo que alguien quería hablarle. Al salir, el joven se encontró con Ariadna, quien subyugada por la belleza y la valentía del joven decidió ayudarlo a matar al Minotauro a escondidas de su padre. “Toma este ovillo de hilo y cuando entres en el Laberinto ata el extremo del hilo a la entrada y ve deshaciendo el ovillo poco a poco. Así tendrás una guía que te permitirá encontrar la salida”. Le dio también una espada mágica.

A la mañana siguiente, el príncipe fue conducido al Laberinto, tomó el ovillo, ató el extremo del hilo al muro y fue desenrollándolo, a medida que avanzaba por los corredores.

Tras mucho caminar, penetró en una gran sala y se encontró frente al temible Minotauro, que bramaba de furor se lanzó contra el joven.

El Minotauro era tan espantoso, que Teseo estuvo a punto de desfallecer, pero consiguió vencerle con la espada mágica. Le bastó luego seguir el hilo de Ariadna en sentido inverso y pronto pudo atravesar la puerta de salida.

Teseo salvó su vida, la de sus compañeros y liberó a su ciudad de tan horrible condena. Dispuestos ya a reembarcar, Teseo llevó a bordo en secreto a Ariadna y también a Fedra, quien no quiso abandonar a su hermana mayor.

Durante el viaje y tras una feroz tormenta tuvieron que refugiarse en la isla de Naxos. Vuelta la calma, emprendieron el retorno, pero Ariadna no aparecía. La buscaron, la llamaron, pero fue en vano. Finalmente abandonaron la búsqueda y se hicieron a la mar.

Habían zarpado cuando Ariadna despertó en el bosque, después de caer extenuada por el cansancio. De pronto, y rodeada por una monumental ceremonia se le

apareció el joven más bello que nunca antes haya visto. Era Dionisios, dios del vino, quien le ofreció matrimonio y hacerla inmortal.

La joven aceptó y después de un viaje triunfal por la Tierra, el dios la llevó a su morada eterna.

Al mismo tiempo, Minos, encolerizado por la fuga, encarceló a Dédalo y a su hijo Ícaro en el laberinto.

Aunque los prisioneros no podían encontrar la salida, Dédalo fabricó unas alas de cera para que ambos pudieran salir volando del laberinto. Ícaro, sin embargo, voló demasiada cerca del sol; sus alas se derritieron y cayó al mar. Dédalo voló hasta Sicilia, donde fue recibido por el rey Cócalo.

Minos persiguió después a Dédalo pero las hijas de Cócalo lo mataron.

En tanto, en Atenas cundía la tristeza. El anciano Rey iba todos los días a la orilla del mar, esperando ver a su hijo retornar. Al fin, el barco apareció en el horizonte, pero traía las velas negras pues Teseo, abatido por la desaparición de Ariadna había olvidado izar las velas blancas, signo de su victoria.

Egeo se desesperó, y loco de dolor, el rey se arrojó al mar que desde entonces lleva su nombre. Pasó el tiempo y los atenienses reunidos en asamblea ofrecieron la corona a Teseo, quien se casó luego con Fedra y reinó por largos años.

Para que te preguntes:

- ¿Qué situaciones, realidades, momentos de tu vida están a oscuras? ¿Qué cosas que te pasaron te cuesta aceptar, asumir?
- ¿Quiénes son tus minotauros?
- ¿Cuál sería tu hacha, tu hilo?
- ¿Hay “Ariadnas” en tu vida? ¿Quiénes son?
- ¿Cuál es tu luz?

Entregamos a cada uno el dibujo del laberinto de Chartres, sin explicar su origen y significado.



Invitamos a que cada uno recorra el laberinto colocando en el mismo los acontecimientos significativos, personas, lugares que los han marcado, distinguiendo los que han sido oportunidad de encuentro al escribirlos cercanos al centro y alejados del mismo aquellos que significaron desencuentros.

Preguntas que pueden ayudar:

- ¿Cuál es mi punto de partida?
- ¿Qué cosas, personas me han ayudado a avanzar?
- ¿Qué me estanca o detiene?
- ¿Qué me da miedo?
- ¿Tengo claro cuál es mi centro?
- ¿Qué personas son más próximas a ese centro, a ese principio de vida, fundamento, raíz?

Ponemos en común algún sentimiento o expresión que haya surgido de la reflexión.

El animad@r para cerrar el momento lee el texto **Mt 6, 33**

**“Busquen primero el Reino de Dios y hacer su voluntad, y todo lo demás les vendrá por añadidura”**



Hacemos silencio y escuchamos música suave...que la Palabra brote en nosotros...

Así como Jesús tuvo su centro en Dios Padre y su voluntad fue hacer presente, creíble, el Reino, otros como san Ignacio de Loyola, el padre Francisco Butiñá, el padre Pedro Arrupe... escribieron y vivieron con pasión, aquello que los movía.

Se entrega a cada uno la hojita con el Principio y Fundamento del Padre Butiñá y el texto de Pedro Arrupe.

## Principio y fundamento del Padre Butiña

El hombre fue creado por Dios,  
por tanto, Dios es mi principio o  
Creador.

En efecto, hace cien años, cincuenta...  
¿dónde estaba yo?  
Ya la tierra estaba cubierta de plantas  
ya los pajarillos cantaban  
alabanzas al Señor,  
y yo todavía no era nada.  
Un granito de arena entonces  
valía más que yo

¿De quién he recibido el cuerpo  
y el alma que ahora tengo?  
¿He venido al mundo por azar o  
casualidad?

Imposible, que del azar no saldrá  
nunca una obra tan bien dispuesta y  
ordenada como el hombre.

¿Quién fue el que me formó  
en las entrañas de mi madre, sino Dios  
nuestro Señor,  
con poder y sabiduría admirable?

Oh, buen Dios, ¿quién no te amará?  
Antes que nadie pensara en mí, desde  
toda la eternidad,  
vos me amabas y tenías resuelto  
ponerme en este mundo.

¿No podía haber creado a otros  
que te hubieran alabado y servido  
mejor que yo?  
Sin duda...  
Y ME CREAMOS A MÍ...

*Padre Francisco Butiña SJ*

“No hay nada más práctico que encontrar a Dios. Es decir,  
enamorarse rotundamente y sin ver atrás.

Aquello de lo que te enamores, lo que arrebate tu imaginación,  
afectará todo.

Determinará lo que te haga levantar por la mañana, lo que  
harás con tus atardeceres, cómo pases tus fines de semana, lo  
que leas, a quien conozcas, lo que te rompa el corazón y lo que  
te llene de asombro con alegría y agradecimiento.

Enamórate, permanece enamorado, Y esto lo decidirá todo”

*Pedro Arrupe SJ*



PARA PENSAR...

¿Qué es lo que te mueve cada día?...Es sentirte persona,  
amada...creada....sostenida por la ternura y misericordia de Dios?

Déjate mimar por Dios y sentir como te acuna así como acunó a Jesús en Belén...en  
las noches frías de Egipto...en el Taller de José y en la cruz...

Escribe lo que sientas...

Damos tiempo para que cada uno lo pueda elaborar y luego compartimos lo que  
cada uno desee.

Seguidamente explicamos el sentido de los laberintos y de este laberinto en  
particular.

### Parte III

Para finalizar la catequesis, vemos el vídeo de la canción “Abriendo caminos” de  
Diego Torres (<https://www.youtube.com/watch?v=ImX1AalXJbc>)

#### Abriendo caminos

Voy abriendo caminos para dejarte  
las cosas buenas que aprendo  
mientras camino mis calles

Me llevaré  
las buenas luces que tiene la gente  
que me iluminan la vida  
y me regalan mi suerte

Como un río que camina hacia el mar  
quiero ver la risa del sol por las  
mañanas  
que venga siempre a golpear nos la  
ventana  
yo quiero un sol  
yo quiero un sol que me acompañe  
hablando siempre de frente  
tirando todo lo malo

Voy abriendo caminos para  
encontrarte  
en este mundo perdido  
también hay buenos amigos.

Y me llevaré  
las buenas luces que tiene la gente  
y cuando me sienta solo  
me cuidarán para siempre

Como un río que camina hacia el mar  
quiero ver la risa del sol por las  
mañanas  
que venga siempre a golpear nos la  
ventana  
yo quiero un sol  
yo quiero un sol que siempre me

acompañe  
hablando siempre de frente  
tirando todo lo malo.

Como un río que camina hacia el mar  
saca el dolor afuera  
y no te quedas a esperar  
como un río que camina hacia el mar  
ríe, llora  
que aún queda mucho por andar

Y aunque en el mundo hay personas tan  
grises  
hay otras que no paran de brillar  
en esta vida que se me termina  
no quiero ya dejarte de cantar

Como un río que camina hacia el mar  
saca el dolor afuera  
y no te quedas a esperar  
como un río que camina hacia el mar  
ríe, llora  
que aún queda mucho por andar

Como un río que camina hacia el mar  
ojalá que llueva café en el campo  
Como un río que camina hacia el mar  
saber que se puede, querer que se  
pueda  
sacarlo todo pa' fuera  
Como un río que camina hacia el mar  
cuando tu cantas conmigo  
ay me sube la bilirrubina a mí  
Como un río que camina hacia el mar  
pero deja Diego que tus sueños  
sean olas que vienen y van  
Como un río que camina hacia el mar  
quisiera ser un pez  
y no perderme en este mar

Como un río que camina hacia el mar  
y a pesar de los errores  
tratar de estar mejor  
Como un río que camina hacia el mar...



Se propone escribir un mensaje a alguien con quien nos queramos y podamos encontrar en algún momento del año. Lo enrollamos y lo colocamos dentro de una botella para poder entregarlo en el momento propicio.

Junto a los que hicimos la catequesis, finalizaremos este camino tomándonos de la mano como la imagen del calendario. Si queremos y podemos, sugerimos tomar una foto y subirla al perfil del Facebook Pastoral Hijas de San José.



## MATERIAL COMPLEMENTARIO

El material que presentamos a continuación es extenso pero ayuda a entender más la simbología de los laberintos. Quien lleve la dinámica elige lo que va a explicar y compartir.

*El laberinto simboliza un viaje al interior de nuestra propia alma o psique. Es una forma ondulante que vuelve sobre sí misma, un camino único que conduce al centro y regresa de nuevo al punto de partida. Simbólicamente, los laberintos se representan en forma de dibujos o físicamente sobre el suelo, donde se puede caminar por ellos desde la entrada hasta el centro y después salir.*

*Tal vez los primeros laberintos dibujados sobre el suelo pudieron servir únicamente para marcar las rutas y los movimientos para efectuar danzas rituales en honor a la Diosa y al Dios. En otras muchas ocasiones el laberinto fue construido para dejar atrapados en él a los malos espíritus y que no pudieran encontrar la salida. En la Edad Media, los creyentes que no podían peregrinar a Tierra Santa, sustituían ese viaje por la representación simbólica de hacer el camino del laberinto recorriéndolo de rodillas hasta llegar a su centro, que era como llegar a Dios/Diosa/Todo Lo Que Es. Esto era un símbolo del camino de la vida y el premio de la salvación al encontrar la salida, es decir, simbolizaba el camino que había de recorrer el espíritu hasta encontrar la verdad que se hallaba en lo más profundo de su interior.*

*Para muchas culturas indígenas, tanto el laberinto como caminar por él representa el viaje del alma en el mundo astral, hasta que alcanza un plano superior de vibración energética porque, en definitiva, el laberinto nos conduce a nuestro propio interior, a nuestro santuario oculto, donde reside lo más misterioso de cada uno de nosotros y donde se encuentran depositados nuestros bienes y tesoros más preciados. Nos lleva a esa cavidad sagrada que existe en el corazón de todos los seres, para que nos reencontremos con nuestra chispa divina y nuestra verdadera esencia.*

*Un laberinto es también una analogía de la propia vida, de la evolución personal y espiritual, de los diferentes escalones y pasos que se dan y alcanzan a lo largo y ancho de ella. La iluminación, la sabiduría, la comprensión... sólo pueden alcanzarse después de largos rodeos en un continuo caminar por los más recónditos recovecos de nuestra historia personal, eliminando o saltando por encima de los obstáculos que nos encontramos a nuestro paso. Cumplir nuestros objetivos, salir del laberinto con éxito, nos produce una satisfacción y un reconocimiento del trabajo bien hecho, del esfuerzo, del aprendizaje, de la paciencia, de la perseverancia... Simbólicamente, conseguir lo que deseamos significa crecimiento espiritual. Llegar al centro del laberinto significa llegar al centro de nuestro Ser y encontrar allí lo esencial, el sentido de la vida.*

*Veamos ahora cómo son los laberintos, qué ocurre dentro de ellos y cuáles son algunas de sus analogías con la vida real:*

- 1. Unos laberintos son sencillos y otros más complejos y difíciles de recorrer, como la vida misma, que unas veces es más agradable y cómoda, para que descansemos y disfrutemos de lo que nos rodea, y otras está llena de inconvenientes, problemas y*

*dificultades, para que nos esforcemos y trabajemos para resolverlos, superarlos y recuperar el bienestar y la tranquilidad.*

- 2. Si nos quedamos parad@s en un pasillo del laberinto y no avanzamos, nunca encontraremos la salida y seremos devorad@s por el Minotauro de la inactividad, de la resistencia al cambio, de la falta de motivación. Es cierto que a veces la vida se pone muy cuesta arriba, y también lo es que nadie va a recorrerla en nuestro lugar, sea como sea, así que sólo podemos pensar, trazar, preparar y, sobre todo, poner en marcha nuestros planes para salir airo@s de las dificultades.*
- 3. En muchos laberintos los muros son tan altos y gruesos que no dejan ni siquiera vislumbrar lo que hay detrás de ellos para ayudarnos a decidir qué camino seguir, por donde tirar, hacia donde ir, y esto también da lugar a inseguridad, miedo, bloqueos, paradas... Avanzar por la vida con cautela, tranquilidad y templanza es importante, pero si tenemos tanta precaución que queremos saber con plena certeza que va a ocurrir al minuto siguiente, lo único que lograremos será quedarnos paralizad@s y asustarnos tanto por lo que pueda venir que seamos incapaces de disfrutar de lo que ya hay. El avance, sin y con dificultades, nos permite crecer y cuando crecemos, vamos venciendo los obstáculos y los imprevistos de la vida.*
- 4. Para encontrar el centro y después la salida del laberinto, debemos andar y pasar por muchos corredores distintos, muchos de los cuales estarán cerrados o tendrán tales obstáculos que será necesario buscar otros por los que sí podamos transitar. En ocasiones incluso tendremos que volver atrás y buscar una alternativa nueva. En la vida de todas las personas hay experiencias dolorosas, nos sentimos traicionad@s, decepcionad@s por las acciones de otr@s, desvalid@s, desanimad@s, sin fuerza ni motivación para continuar... Sin embargo, todos estos sentimientos son útiles y buenas experiencias para aprender y, en la medida de lo posible, no volver a pasar por el mismo camino que ya sabemos no tiene salida, es decir, no realizar las mismas acciones que nuestra experiencia nos ha mostrado como poco útiles o inservibles para nuestra evolución. Siempre, incluso cuando las cosas van bien, hay que estar abiert@s a las nuevas oportunidades que se nos presentan y a buscar y transitar nuevos caminos. No podemos esperar resultados diferentes mientras continuamos haciendo las mismas cosas que hemos hecho con anterioridad.*
- 5. Hay zonas y senderos de los laberintos por los que el caminar es más fácil y placentero que por otras, al igual que ocurre con las diferentes etapas de nuestra vida. En algunas todo va sobre ruedas y fluye a la perfección, mientras que en otras parece que todo está en nuestra contra y que todo nos sale mal, aunque posteriormente nos damos cuenta de que no es así y de que cuando nos encontramos con una dificultad, también se presenta ante nosotr@s las herramientas y los recursos para resolverla. Lo realmente importante no es lo que nos ocurre, en positivo y en su opuesto, sino la experiencia, el aprendizaje y la sabiduría que adquirimos en todas las etapas de nuestra vida, especialmente en las difíciles, y que nos ayuda a no repetir las situaciones que nos hacen infelices e insatisfech@s.*

6. *Dentro de un callejón del laberinto podemos encontrarnos perdid@s por completo y sin saber hacia dónde ir, como pasa con frecuencia en la vida, en momentos en que no encontramos nuestro espacio vital y no sabemos cuál es el sentido de nuestra existencia ni lo que estamos haciendo en los lugares en los que nos encontramos y con las personas con las que nos relacionamos, sintiendo que tal vez no sean los más adecuados para nuestro crecimiento y, no obstante, sin encontrar otras alternativas más favorables. Pero si en vez de pararnos y quedarnos bloquead@s, continuamos caminando aun sin saber hacia donde ni qué estamos buscando, iremos encontrando nuevas pistas y señales que, sabiendo aprovecharlas y seguirlas, se transformarán en la luz que nos ilumina y nos muestra otras salidas que en la oscuridad de nuestra angustia no pudimos ni supimos apreciar.*
7. *El recorrido de un laberinto está lleno de pruebas, trampas, personas, objetos, animales, símbolos..., algunos de los cuales estarán ahí para ayudar, mientras que otros tratarán de confundirnos y enviarnos por caminos equivocados para que no encontremos el centro ni la salida. ¿Cuántas veces en la vida nos vemos en una situación así? ¿Cuántas personas, de las que considerábamos amigas, nos han dado la espalda cuando más necesitábamos su ayuda o, como mínimo, su apoyo? Y a la inversa, ¿cuántas veces nos hemos sorprendido recibiendo mucho más que apoyo y atención de personas de quienes jamás hubiéramos esperado recibir algo positivo? Así es la vida: una caja de sorpresas, de manera que no hay que aferrarse a nada ni a nadie, no hay que dar nada por ganado o por perdido, no hay que dar nada por sabido, sino mantenerse siempre con una mente y un corazón de principiante, que precisamente porque no espera nada y está atent@ a todo, todo se le da cuando ha trabajado y alcanzado el punto de maduración preciso para saber recibir y valorar adecuadamente cuanto de bueno se presenta a su paso.*

*Trabajar en el escenario del laberinto, es una oportunidad extraordinaria cuando las personas se encuentran emocionalmente bloqueadas o cuando, a lo largo de su vida, nunca han estado seguras de qué camino han de tomar y han buscado siempre la ayuda de tercer@s, porque a lo largo de su recorrido no tendrán más alternativa que actuar y responder a los imprevistos que vayan surgiendo mientras camina por él. También es una buena oportunidad para el reencuentro con la/el niñ@ interior herid@ y enfadad@ que aún puede estar dentro de nuestro ser adulto, liberando de la prisión del miedo a esa parte tan importante de nuestra personalidad y de nuestra esencia que, hasta ahora, ha estado repitiendo patrones insanos que sólo han favorecido que siguiera encerrada en su dolor, y tal vez sin mirar siquiera la luz que siempre existe y espera más allá de esa prisión, una luz que, en el momento en que somos lo suficientemente intrépid@s como para reconocerla y aceptarla, deshace todas las cadenas y abre todas las puertas, dejando al descubierto nuestra belleza y sabiduría interiores, esas que siempre viven en lo más profundo de nuestra alma y que nos guían, cuando lo permitimos, hacia una vida nueva de amor, paz, armonía y prosperidad en todos los ámbitos y aspectos.*

### En particular el laberinto de Chartres

*En el Medioevo, en las catedrales góticas, tampoco faltaban laberintos. Uno de los más famosos, y que suele representarse en casi todas las ilustraciones, es el laberinto de Chartres, dibujado en las losas del pavimento de la gran catedral, laberinto que no es para perderse sino para recorrer, en una especie de camino iniciático, de camino de realización y de logros, que el candidato, el discípulo, aquel que pretende acceder a los Misterios, debe recorrer. Es difícilísimo perderse en el laberinto de Chartres; los caminos están perfectamente señalados, las curvas y los trayectos están a la vista, pero lo importante es llegar al centro.*

*Psicológicamente, seguimos inmersos en un laberinto; psicológicamente, aunque no haya monstruos, aunque no haya pasadizos, estamos perpetuamente atrapados.*

*Claro está que el mito nos ofrece una solución. Teseo no entra con las manos vacías al laberinto; tampoco es lógico que nosotros resolvamos el problema de nuestro laberinto con las manos vacías. Teseo lleva dos cosas: un hacha (o una espada, como se quiera) para matar el monstruo, y un huso de hilo, su ovillo para encontrar el camino.*

*Traduzcamos un poco esto a nuestro lenguaje. El hacha o la espada ha sido siempre un símbolo de voluntad. ¡Cuántas tradiciones medievales recogen todavía aquello de la espada clavada en la piedra que solo el hombre de fuerte voluntad va a poder extraer! ¿Qué es eso de extraer la espada de la piedra? Es la voluntad que extrae lo vertical de la materia, que es horizontal; es decir, que una de las fundamentales armas que necesitamos para abrir los caminos en el laberinto es voluntad, fuerza de voluntad.*

*Otra arma importantísima es el hilo, la astucia del hilo que se va a desenvolver por los caminos para encontrar el regreso. Ese hilo es perseverancia y, diríamos más, es memoria. ¿Por qué se echa el hilo por los caminos del laberinto? Porque nosotros estamos imposibilitados para recordar por dónde caminamos, por dónde vamos, con qué piedras tropezamos y por dónde podemos salir. No pudiendo recordarlo, utilizamos la estrategia del hilo que volveremos a encontrar y nos va a indicar el camino del regreso.*

*El Laberinto de la Catedral de Chartres, fue construido en 1220 en Francia. Se trata de un mandala cosmológico y calendario de base lunar, que tiene su fundamento en la geometría sagrada, un antiguo arte que nos proporciona equilibrio y serenidad.*

*Entrar en el Laberinto es ingresar a un rito casi tan antiguo como lo es la raza humana. El alma se expresa en imágenes, ritmos y metáforas, y el Laberinto, como imagen arquetípica es una manifestación visible de todos ellos. Mientras que el círculo es universalmente reconocido como símbolo de totalidad y unidad, la espiral es símbolo de transformación y crecimiento.*

*El Laberinto de Chartres es un circuito de once vueltas y una sola vía, es decir, sin caminos falsos, ni riesgo de perderse ya que su sendero conduce siempre hacia el centro, para luego retornar hacia la salida. El camino hacia adentro, facilita la limpieza y quietamiento de la mente; el espacio central es un lugar de meditación y contemplación para permanecer receptivos a las bendiciones del silencio; el camino hacia afuera, conduce a la integración de la creatividad y el poder amoroso del alma en el mundo. Se afirma que si este laberinto se*

*recorre con la mente y el corazón abiertos, se convierte en un espejo que responde a las preguntas acerca de quiénes somos y dónde estamos en nuestra vida.*

*Para recorrerlo, puedes buscar un lugar tranquilo realizando unas cuantas respiraciones profundas, silenciando tu mente mientras contemplas la imagen. Cuando te sientas tranquilo y en silencio interno, puedes comenzar a recorrer el laberinto con el dedo o con un lápiz... avanzando paso a paso, muy lentamente y a conciencia.... observando todo lo que llegue a tu mente mientras lo recorres de afuera hacia adentro y de dentro hacia afuera.*

